

margen N° 106 – setiembre 2022

MOTIVO DE TAPA

los mitos y la búsqueda de respuestas trascendentales



Imagen:
Midas

Arte de tapa:
Miguel Parra Casas

Por José Luis Parra

“A éste el dios le dio el grato pero inútil arbitrio de pedir un presente, contento de haber recuperado a su ayo.

Él, que mal había de usar de estos dones: «Haz que cuanto con mi cuerpo toque se convierta en bermejo oro».

Ovidio. Las metamorfosis (Libro XI)

“Por si mi amigo se levantaba ante mi lamento —siete días y siete noches, hasta que un gusano se deslizó de su nariz.

Desde su fallecimiento no encontré vida, he vagado como un cazador por en medio del llano. Oh cervecera, ahora que he

visto tu rostro, no consientas que vea la muerte que constantemente temo.”

“Gilgamesh, ¿a dónde vagas tú? La vida que persigues no hallarás. Cuando los dioses crearon la humanidad, la muerte para la humanidad apartaron, reteniendo la vida en las propias manos”

Poema de Gilgamesh (Anónimo)

“Cuéntame, Musa, la historia del hombre de muchos senderos, que anduvo errante muy mucho después de Troya sagrada asolar; vio muchas ciudades de hombres y conoció su talante, y dolores sufrió sin cuento en el mar tratando de asegurar la vida y el retorno de sus compañeros.

Mas no consiguió salvarlos, con mucho quererlo, pues de su propia insensatez sucumbieron víctimas, ¡locas! de Hiperión Helios las vacas comieron, y en tal punto acabó para ellos el día del retorno”.

Homero. Odisea (Vol. I.)

A pesar de los cambios propiciados por la evolución de la tecnología, los temas humanos perduran desde el pasado remoto o por lo menos desde lo que podemos conocer a partir de los registros dejados por las antiguas civilizaciones.

La saga mesopotámica de Gilgamesh deja en evidencia la búsqueda de respuestas a interrogantes profundos tales como el sentido de la vida y la muerte. En esa narración -que se remonta a más de 4.000 años- se plantea a la vida como un viaje en busca de la revelación de tales interrogantes, razón del origen de la filosofía y posteriormente de todas las ciencias.

Fue en la Grecia antigua donde todas las especulaciones y conocimientos producidos -especialmente por los pueblos orientales- se plasmaron en un sistema de pensamiento concreto al que denominamos occidental, estructurado bajo un método sostenido por la demostración empírica de los sucesos y la realidad, elevado a una categoría superior, cuasi divina desde que afirmó poder dar explicaciones sobre todas las cosas.

El viaje mítico de Gilgamesh fue recreado por los griegos y quedó registrado por Homero en la Odisea a través del viaje de Ulises de retorno a su hogar en la isla de Ítaca luego de la Guerra de Troya,

En ese mismo sentido, otra jornada o viaje épico de un ser humano es el descenso al infierno y el paso por el Purgatorio para llegar al Paraíso, narrado por Dante en la Divina Comedia, en un momento de Europa en el que el pensamiento griego clásico se retomaba con ímpetu.

Otro viaje de reconocimiento y consideración sobre los padeceres humanos -hito en la Literatura universal- lo plantea Cervantes en el siglo VII con su personaje Don Quijote.

Estos textos van más allá de ordenamientos sociopolíticos o económicos, tampoco son simples aventuras. De un modo claro reflejan la búsqueda de respuestas a cuestiones profundas de índole humana.

En la mayoría de los mitos antiguos podemos reconocer tanto la exposición del problema como un planteo analítico que deja un mensaje, una lección, una propuesta ejemplificadora. Si bien no se

verifica una respuesta concreta ni instrucciones precisas, se brinda en cambio herramientas para que cada lector u oyente pueda comenzar su propio viaje de búsqueda.

Quizás nadie mejor que los griegos antiguos para sistematizar tales consideraciones y plasmarlas en mitos y leyendas útiles para su difusión y mejor entendimiento.

Un mito que resulta aleccionador es el del Rey Midas.

En este cuento encontramos varias ideas (algunas fueron agregándose al original al paso del tiempo) que permiten profundizar acerca de la condición del ser humano, no sólo como individuo sino como ser social, en contexto y con otros.

Así, Midas se engeuece ante la posibilidad de lograr riquezas sin medir consecuencias ni aceptar límites.

Una vez castigado por su irresponsabilidad, no acepta ni reconoce la situación por él generada, por lo contrario, oculta las consecuencias bajo la imagen de tapar las orejas de burro que le fueron dadas como castigo a su necedad. Disfraza su realidad bajo un turbante. Pero esa realidad es más fuerte y al fin, la verdad no puede ocultarse a pesar de los artilugios o acciones -más o menos drásticas- que se intenten.

La intención de ocultar o disfrazar ha sido una constante a lo largo de la Historia y expresa la soberbia de quienes se sienten superiores y creen que pueden modificar la realidad utilizando métodos más o menos violentos para hacerlo. Millones de muertos son una muestra acabada de ello.

El lugar social que ocupan los seres humanos es esencial para el desarrollo de personas sanas. La alienación separa, conlleva a la soledad, al desamparo, a la locura.

Tal es el sentido del problema que aqueja al peluquero del rey Midas, quien enferma ante la imposibilidad de abrirse a otros, de compartir sus problemas. Al aislarse se encierra sobre sí mismo, enferma.

Referencias

Epopéya de Gilgamesh

“El Poema de Gilgamesh constituye, tanto por su cronología como por su contenido argumental, la primera de las grandes epopeyas de la Historia de la Literatura universal...”

...Hablando desde planteamientos mesopotámicos, el hombre no podía alcanzar la inmortalidad, pero sí podía alcanzar la gloria, si sabía acordar sus posibilidades a hechos lógicos, a obras totalmente perfectas, bien realizadas, tomando la escala humana como módulo orientativo. Aquel fue el único mérito de Gilgamesh, héroe que al final del relato se halla totalmente resignado: el haber sabido construir las soberbias murallas de Uruk, que, orgulloso y en calidad de rey de la ciudad, le había mostrado al barquero Urshanabi a su regreso a su patria, tras haber fracasado en su empeño de convivir eternamente con los dioses. Gilgamesh así, con aquella construcción de perfecto acabado, había alcanzado la “inmortalidad” de un nombre eterno y de sobrevivirse consecuentemente a sí mismo, y no la posibilidad de ser un hombre eterno. La buena fama del nombre era la única inmortalidad, el único resquicio de pervivencia reservado a los hombres. Y ese fue, creemos, el mensaje último del Poema de Gilgamesh”.

Federico Lara Peinado (2008).

Rey Midas

“Sin duda uno de los personajes más populares de la mitología clásica, debido a su pervivencia en forma de cuento, es el Rey Midas. Su fama se debe al episodio en que, tras ayudar a Sileno, el divino fauno-sátiro le otorga, a petición del propio Midas, el don de convertir en oro todo lo que tocarse¹. Pero existe otro episodio menos conocido en que el avaricioso rey sufre una extraña transformación: sus orejas cambian para transformarse en las de un asno. La historia es la siguiente:

Midas deambulaba por el Monte Tmolos cuando fue elegido como juez, junto con el propio monte, en una competición musical que tenía lugar allí entre Apolo, dios tañedor de lira, y, según las versiones, Pan o Marsias, que soplaban instrumentos de viento. Tmolos dio como vencedor a Apolo, pero Midas se decantó por Marsias-Pan; enfadado por su veredicto, Apolo transformó las orejas de Midas en las de un asno, obligándolo a cubrirse con una tiara púrpura o, lo que es lo mismo, con un gorro frigio; la única persona que sabía de las orejas de asno ocultas bajo el gorro era su peluquero, que fue incapaz de guardar el secreto. Para evitar decirselo a nadie, cavó un hoyo en el suelo y lo gritó allí, enterrando el secreto en la tierra.

Luego tapó el hoyo y sobre él crecieron unas cañas que, cuando eran agitadas por el viento, susurraban a todo el mundo que Midas tenía orejas de asno. El final de la historia es trágico: avergonzado de su aspecto, Midas decidió suicidarse bebiendo una pócima llamada sangre de toro”.

González Celadrán (2006).

La Divina Comedia

“El alma de Virgilio, el poeta latino, acude en su auxilio y le hace saber que su amada Beatriz le ha encomendado llevarlo hasta las puertas del paraíso. Para eso, deberán pasar primero por el infierno y el purgatorio.

En la primera parte de la travesía, Virgilio acompaña al peregrino a través de nueve círculos infernales, en los cuales Dante vislumbra los escarmientos que sufren los pecadores impíos.

En la segunda parte, el poeta peregrino conoce el Purgatorio, lugar en que las almas pecadoras, pero contritas, purifican sus pecados para ascender al cielo.

En la tercera parte, Dante es recibido por Beatriz a las puertas del paraíso, ya que Virgilio tiene la entrada prohibida por haber sido pagano. Dante conoce el firmamento y atestigua la victoria de los santos y la gloria del Altísimo.

Iluminado y convertido por la revelación, el poeta peregrino regresa a la Tierra y decide dar testimonio de su viaje en un poema para advertencia y consejo de la humanidad”.

Resumen por Andrea Imaginario.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha

“...El análisis de una serie de rasgos con los que Cervantes va construyendo la individualidad de su personaje, proporciona ...un conjunto de elementos que revelan una personalidad para la cual, ya antes de enloquecer, salir a recorrer el

mundo se había ido convirtiendo en un sueño insatisfecho.

Don Quijote ha sido identificado sobre todo desde el romanticismo, con el hombre cuyos ideales fracasan y consecuentemente solo le queda morir.

En varios textos de la prosa didáctica medieval, se subraya la significación que asumen los hechos vividos a lo largo de un itinerario como fuentes de enseñanzas relativas a los hombres y al mundo, y que resultan de este modo, tanto o más relevantes que los propósitos del viaje en sí...

Sofía M. Carrizo Rueda

Bibliografía

Lara Peinado, Federico (2008). "Poema de Gilgamesh: un viaje fallido a la inmortalidad". Universidad Complutense de Madrid. En: <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/pdf/POEMA%20DE%20GILGAMESH.pdf>

González Celdrán, José Alfredo (2006). "Las Orejas de Asno del Rey Midas". Revista Murciana de Antropología N° 13, 2006 Págs. 321-346 En: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/4605/1/2551975.pdf>

Imaginario, Andrea. "La Divina comedia de Dante Alighieri". En: <https://www.culturagenial.com/es/divina-comedia/>

Carrizo Rueda, Sofía M. "Don quijote y la experiencia del viaje". Universidad Católica Argentina. CONICET. En: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/13701/1/don-quijote-experiencia-viaje.pdf>